

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75

Número suelto

5

CÉNTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

EL BALEAR

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10

CÉNTIMOS

2 EDICIONES DIARIAS

El Sr. Romero Robledo

Intencionadamente hemos dejado de emitir nuestra humilde opinión sobre el último discurso pronunciado por nuestro ilustre jefe, Sr. Romero Robledo, esperando a que expusiera la suya la prensa que más distanciada se halla del infatigable ex-ministro, para que no se pudiera creer que en nuestro juicio influía la consideración que nos merece tan esclarecido hombre público.

Véase al efecto como se expresa «El Heraldo de Madrid», uno de los periódicos que con mayor encono ha tratado de combatir siempre la política del señor Romero Robledo, y que rindiéndose a la evidencia, aplaude francamente la obra de regeneración política por aquél esbozada tan valientemente:

«Nosotros—dice—que tan lejos estamos del señor Romero y que tantas veces hemos tenido que combatirlo, apenas desecharíamos alguna que otra idea de las expuestas por el batallador exministro de Gracia y Justicia: de tal suerte, se corresponde su discurso con nuestra propia manera de apreciar las cosas y creemos que con los sentimientos de parte muy considerable de la Nación.

«Hombre dotado de exquisitas facultades de percepción, parece como que el señor Romero ha conseguido arrancar sus secretos al espíritu de la España independiente.

«El señor Romero Robledo casi es el único de los hombres del antiguo régimen que ha dado con el vocabulario de los sentimientos nuevos; el único sobre cuya voz empiezan a no tener imperio ni acción alguna las pragmáticas del convencionalismo.»

En efecto; la desgracia que en aciago día dejara sin jefe al partido conservador, parece desató los lazos que ligaban a nuestro ilustre jefe de toda agrupación política, y, libre de los estrechos deberes de partido, comenzó a proceder de propia cuenta, como su razón y consecuencia le aconsejaban.

Espíritu batallador, ante todo, comprendió desde luego que no debía permanecer ocioso en los momentos de peligro para la Patria. Y así se le ve luchando un día y otro día con las armas de su soberano entendimiento en defensa de los más sacrosantos intereses, mientras generales fracasados y políticos miserables sólo se ocupan de lo secundario y transitorio.

Cobardes, torpes ó malvados, todos callan en esta hora de prueba: unos por falta de valor para hacerse intérpretes del sentimiento público, otros porque no luce en sus cerebros el resplandor de una sola idea, y otros porque es tan infame, tan ruin y tan bajo lo que piensan, que sólo en las sombras de los conciliábulos puede revelarse sin grave peligro personal.

Sólo se oye, en medio de tantas amargas, miserias y vergüen-

zas, la voz del señor Romero Robledo, que recoge de la opinión los acentos del patriotismo y los transforma con su elocuente palabra en cargos abrumadores, en anatemas formidables y en terribles sentencias contra los que están empujando al abismo de la deshonra y de la ruina a esta desdichada Nación.

Si todos los hombres políticos hubieran procedido siempre de este modo, muy distinta sería en estos momentos la situación de España. Si en lugar de someterlo todo a sus conveniencias particulares subordinando los altos y sagrados intereses de la Patria a sus desenfrenadas y bastardas ambiciones, se hubieran orientado en la verdadera opinión, tal vez este país sin ventura pudiera redimirse y salvarse...

Quizá sea ya tarde para tan grande empeño; consolémonos en este caso, pensando en que, a falta de algo nuevo, de las frías cenizas de este régimen que a todas luces se extingue, brota una intensa llamarada que en las tinieblas nos ilumina.

Esa llamarada es la voz del señor Romero Robledo, que advierte la catástrofe, que señala el peligro y convoca a todos los hombres de cara al porvenir, aun dejando otras si es preciso, la impedimenta inútil é inservible.

Felicitémonos, pues, como españoles, de que aún quede como raro ejemplar de los tiempos pasados un espíritu político identificado con el sentimiento nacional, dispuesto a devorar con el pueblo las tristezas que nos depare el porvenir, pero también apercebido a

prestar su patriótico concurso a la obra de reparación y de justicia que ese mismo pueblo emprenderá muy pronto.

Los carlistas

De una interview celebrada con el diputado carlista Sr. Vazquez de Mella, el cual dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

«Venga la paz ó no venga, el régimen actual, está completamente gastado. Después de veinte años de paz interior, el régimen de la restauración ha llevado a la patria al abismo, ha arruinado la hacienda y la administración del país, y ha regalado a España tres guerras, de las que el país, sin que un hecho glorioso de armas lo compense, sale mutilado.

Ya hace dos años declaré en el Parlamento inevitable la guerra con América y pedí que España saliese del triste aislamiento en el que se encontraban. Con motivo de la comunidad de intereses en Marruecos, en Argelia, en las Antillas y en Filipinas, yo era favorable a una alianza con Francia y Rusia, enemiga del Japon y de Inglaterra. Pero hasta una unión con la Triple Alianza, con no tener intereses análogos a los nuestros, hubiera sido preferible a no tener ninguna. Y ni siguiera ésta supo hacer el actual régimen, a pesar de estar en relaciones dinásticas con la corte de Viena a causa de ser princesa austriaca la regente.

Si se hubieran comprado cuatro cruceros acorazados más, se habrían reunido, con los de Cervera y con los acorazados «Pelayo» y «Carlos V.» y con el «Princesa» de Asturias y Cardenal Cisneros, que es un escándalo que no estén ya terminados, doce buques de guerra de primera que, con los cruceros protegidos «Lepanto y Alfon-

so XIII» y con los destroyers y los torpederos habrían formado una hermosa escuadra.

A todos estos ideales patrióticos se interpuso un obstáculo: Moret, que sostuvo continuamente que la autonomía era la paz con América; y Moret, que era el alma del gobierno pasado, tiene la principal culpa de que el gobierno no se haya preparado para la guerra. Realmente la concesión de la autonomía, en lugar de preparar el terreno para la paz, ha acelerado la ruptura de las hostilidades. Más completamente no puede naufragar una política.

El conflicto tiene que venir.

La república es en España imposible.

El pueblo español es monárquico, católico y fuerista. A éste su carácter responde solamente el carlismo. Del carlismo se han formado especialmente en el extranjero muy equivocadas ideas. Don Carlos no quiere ser monarca absoluto. El carlismo significa monarquía limitada, siendo en la Europa actual la que más se le aconseja en atribuciones reales, no la de Rusia, sino la del rey de Prusia Guillermo.

Lo que quiere D. Carlos es descentralización económica y administrativa, un regionalismo que respete el desarrollo histórico de España y los fueros de las regiones.

Don Carlos quiere el sistema de elecciones por clases, como en Prusia, pero con diferente base.

Las clases son cinco considerando a la Sociedad española, según sus elementos permanentes é históricos: el interés intelectual. (Universidades, Corporaciones científicas, Academias), el religioso y moral (el clero), el material (agricultura, industria, comercio), el interés de la defensa interior y exterior (ejército), recuerdos y servicios históricos que recuerdan grandes nombres (aristocracia).

El Rey debe ejercer por sí, sin

refrendos ministeriales como hecho lo hace el rey de Prusia la función que llaman los constitucionalistas, poder armónico que consiste en juzgar y resolver los conflictos entre los poderes subordinados, y el voto legislativo, pues ejerciéndole como ahora por medio del Gabinete, resulta éste juez y parte y centro de toda la soberanía.

El rey no puede tocar a las leyes fundamentales sin el consentimiento de las Cortes, y no puede modificar las constituciones regionales armadas contra las invasiones del poder con el pase foral, sin el concurso y solicitud de ellas. Por eso no admitimos la absurda centralización que se revela en los alcaldes de real orden. En nuestro sistema están separadas la función política de la administrativa, y todos los alcaldes son libremente elegidos por los pueblos.

Naturalmente España necesita fuerte gobierno, por el carácter de sus habitantes, que cada teoría la ponen enseguida en práctica, y siendo así, un monarca tradicional es mil veces preferible a la oligarquía irresponsable de los gabinetes que efectivamente reina ahora en España.

El carlismo ha aumentado en todas partes extraordinariamente.

Don Carlos representaría una monarquía militar, que puede dar cumplida satisfacción al ejército. No cabe duda que el cambio, que ha de venir pronto, se efectuará en brevísimo espacio. Don Carlos mismo quiere que todo se haga en menos de un mes.

Colaboración inédita de EL BALEAR.

HISTORIA DE DOCE TIMOS

XII Y ÚLTIMO

LA DOTE DE LA NIÑA

En la última guerra civil se enriquecieron algunos contratistas de viveros, para los cuales no había más rey ni Roque que su negocio. Uno de estos nego-

312

SAINT-CLAIR

Mandó que me llevasen a su presencia, y aunque lady Roskelin se manifestó sumamente incomodada por esto, no pudo impedir que se verificase el llamarme. Cuando entré en la sala miré a cuantos estaban en ella, conocí que todos estaban preparados para acusarme, y el general me dirigió a mí me dijo con más severidad de la que había notado en él hasta entonces.—Saint-Clair, tu mal proceder en esta ocasión me ha causado el mayor disgusto, tanto por mí como por lo respectivo a tí mismo. Estoy incomodado de que hayas podido perder la razón hasta el extremo de maltratar a mi sobrino, sin consideración a su edad y a sus fuerzas que son inferiores a las tuyas, y de que hayas cometido sobre esta falta otra tanto más grave, pues no se trata ya de un juego de niños sino de haberte insolentado también con mi hermana la condesa de Roskelin, madre del mismo a quien has herido. En cuanto a mí, te confieso que estoy muy apesadumbrado de que me hayas dado chasco, pues hubiera apostado mi vida defendiendo tu valor y humanidad, y en mi edad no es tolerable ser chasqueado por un mozalvete como tú.

Dicho esto calló como para esperar a que yo le contase, pero viendo que nada hablaba continuó diciendo:

Disparte para volver a Torey adonde irás acompañado de dos criados míos, para que te lleven con seguridad hasta dejarte en tu casa: no quiero que tu padre sepa tus travesuras, porque me consta que es un hombre de bien y tendría un grave disgusto. Te aconsejo que pienses y recuerdes, que el valor se borra con acciones perniciosas y bajas, por la falta de humanidad y por un genio camorrista. Anda con Dios: no olvide el interés y el buen celo con que me has asistido durante mi enfermedad, y te daré pruebas bastantes de que no soy un ingrato.

Mi corazón padecía de un modo inexplicable, pero como al mismo tiempo mi amor propio y mi firmeza de carácter no permitían que derramase ni una lágrima, me esforzaba cuanto podía para contenerlas, y al fin respon-

Lews pocos muchachos de mi edad se hubieran atrevido a insultarme ni a medir conmigo sus fuerzas riendo. Suporté de lord John a pesar de esto mucha más altanería de lo que yo me creía capaz, y no precisamente porque él fuese un lord, ni meros por un efecto de baja adulación, sino que al fin era sobrino de mi bondadoso y querido protector; tenía menos edad que yo, era más débil y al mismo tiempo, sin saber porque, le tenía cierta inclinación, de modo que le hubiera amado sinceramente si él hubiese sido de un carácter más susceptible de hacerse amar.

Me detengo demasiado en este punto, porque una bagatela, una travesura de muchacho que ocurrió entre nosotros, dió motivo a un descubrimiento que sin esto jamás se hubiera hecho. Jugábamos una tarde los dos juntos en una sala, y en otros pasatiempos, lord John me rogó que le dejase montar encima de mí y que hiciese de caballo; yo condescendí de buena fé, me puse a gatas, le dejé que brincase sobre mis espaldas, y le paseé por la sala de arriba abajo. Así nos divertíamos un rato, cuando sentí de repente un dolor muy agudo en una pierna; vuelvo de pronto la cabeza hacia aquella parte y veo que mi perverso ginete se había atado al talón una pua larga a modo de espuela, y acababa de darme tal pinchazo que se quedó clavada hasta el hueso en mi pierna. Ya os he dicho que era naturalmente arrebatado y que no aguantaba pulgas; así es que no me paré a reflexionar, y aunque hubiera sido lord John el mismo heredero de la corona de Escocia, estoy persuadido de que hubiera obrado de igual modo.—Me habéis tratado, le dije, como si fuese un caballo resabiado y perverso al cual se aplica la espuela; pues bien: os trataré como trata un indómito caballo al imprudente ginete que le ostiga y le maltrata. Diciendo así me levanté de sopetón resolviéndome de modo que le tendí de espaldas sobre el duro suelo, sin pensar ni remotamente en las consecuencias; pero a los primeros gri-

DE LAS ISLAS

309

ANUNCIOS DE EL BALIAR

ANUNCIOS MORTUORIOS TARIFA

En 1.ª plana à 2 columnas 6 pesetas

» 1.ª plana à 3 columnas 12 pesetas

Abonos para comercio desde 5 a 50 pesetas mensuales.

Se reciben anuncios en esta imprenta, para la edicion de los pueblos hasta las once de la mañana. Para la edicion de Palma hasta las cinco de la tarde.

En 2.ª plana à 2 columnas 5 pesetas

» 3.ª plana à 3 columnas 6 pesetas

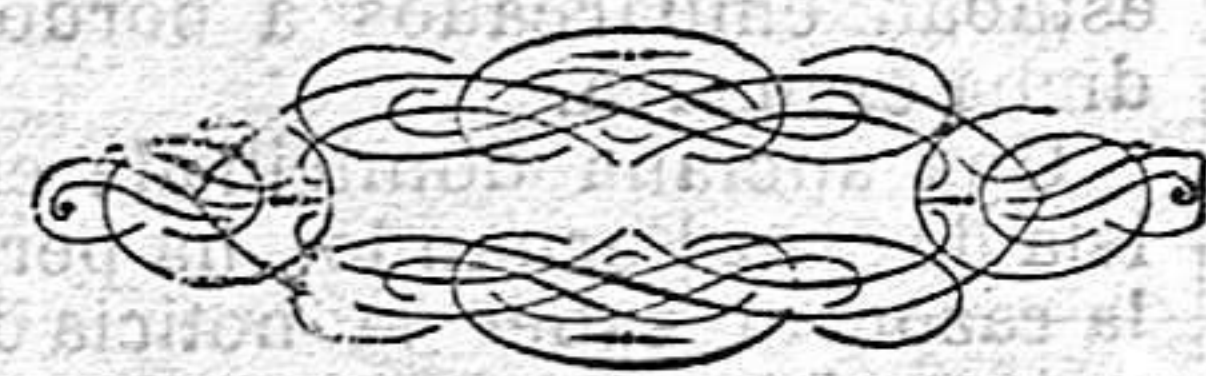
JULIO

7

1894 Horrible catástrofe del ferro carril de Lezana

Jueves

188 S. Fermin obispo 177



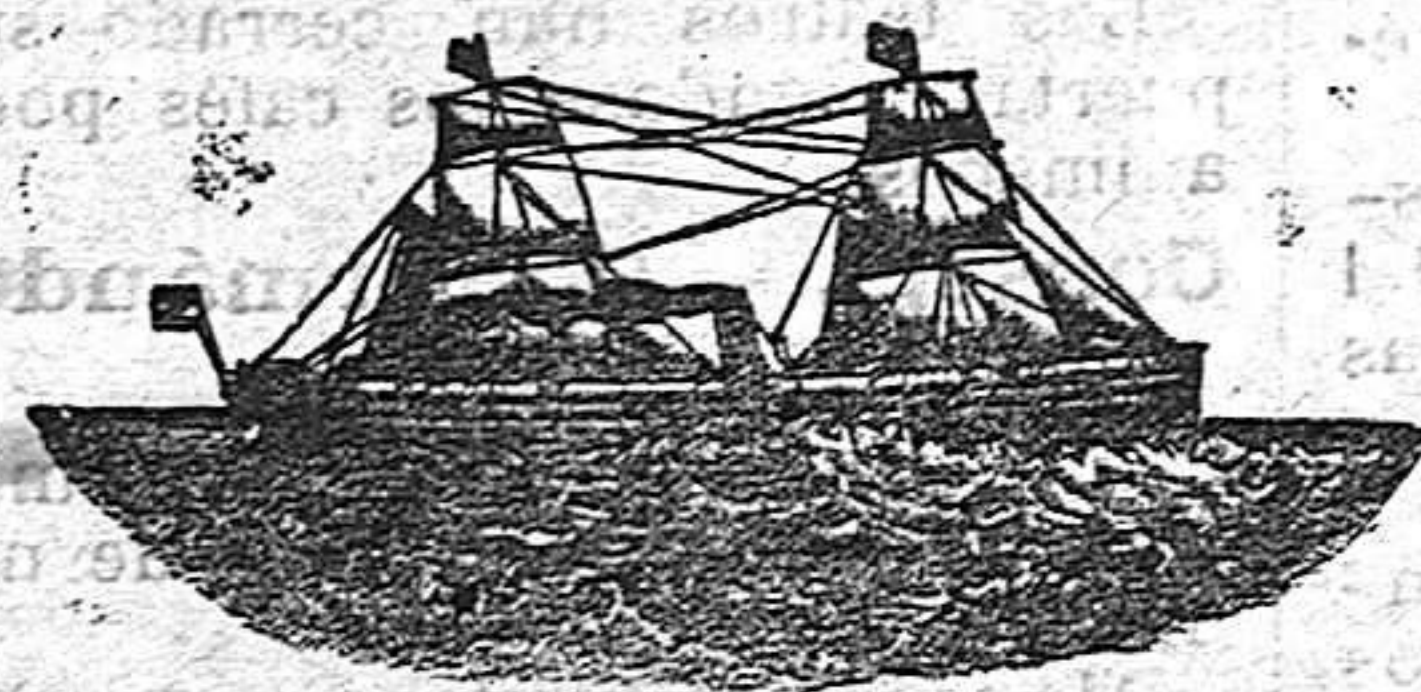
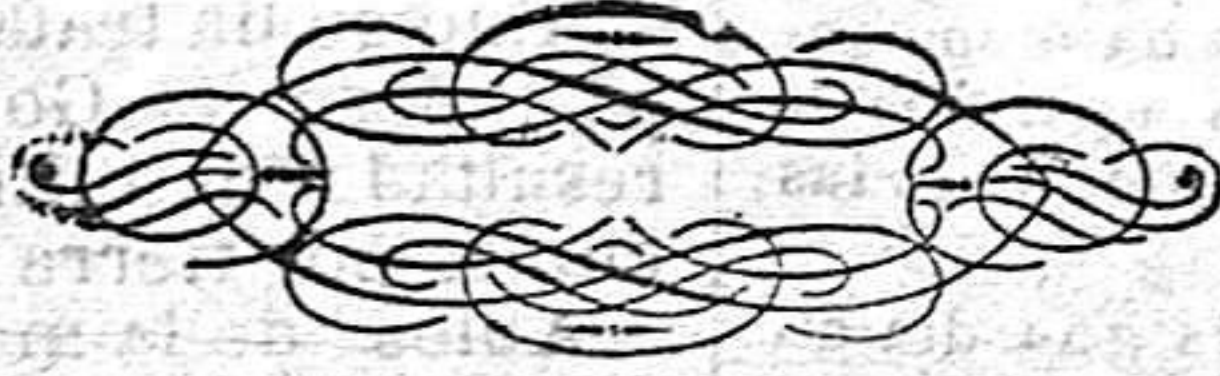
JULIO

8

1812 Los franceses evacuan à Zaragoza.

Viernes

189 Sta Isabel reina 176



LLOYD MALAGUENO

Compañía de Seguros Marítimos

fundada en 1852

La mas antigua é importante de las españolas

7.000.000 DE PESETAS PAGADOS POR SINIESTROS

Por la liberalidad de sus pólizas y el pronto arreglo y pago de sus siniestros ha conseguido la confianza del público y el crédito ilimitado que disfruta entre aseguradores é asegurados.

AGENTES EN PALMA DE MALLORCA

CONQUISTADOR, 12 * ROCA Y VADELL * CONQUISTADOR 12

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

ESTÓMAGO É INTESTINOS

se curan siempre con el

ELIXIR À LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Estreñimiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Eñis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos. Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL à cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Fontets, 31: BARCELONA

LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS

Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las uales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños etc.—Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, me es de piel, catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 5 pesetas. Farmacia de D. Ignacio Forteza.—Bolsaría.

JARABE VERMIFUGO

El preparado por J. SUREDA LLITERAS es el que más rápidamente destruye las lombrices (Cuchs), y hace desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan en los niños, como:

Enflaquecimiento, palidez, toses pertinaces, inapetencia, etc., etc.

Es sumamente agradable. Regenera y fortalece à los niños.

Callicida Sureda

Mediante su empleo desaparecen en muy breve tiempo los callos y durezas de los piés. No ofrece peligro alguno su aplicación. Se venden en la Farmacia de

J. Sureda Lliteras

Brossa, 9.—Palma

IMPRENTA

DE



RUBI Y MONSERRAT



Marina,



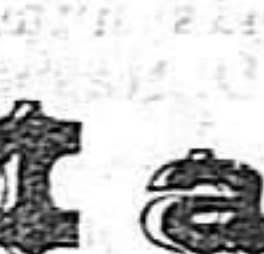
2



y



Mar,



3



3



Este nuevo establecimiento servirá al público á precios baratísimos y con toda rapidéz cualquier trabajo bajo se le encargue.

A la hora de encargado se entregarán los impresos de sencilla composición.